

# El énfasis en el "cómo" nos relacionamos/vivimos: la forma de vida en el tejido social como dispositivo biopolítico microgubernamental

Discusión en teoría social contemporánea de rango medio, producto de las interacciones entre la reflexión, revisión teórica, contacto con la praxis y estudio de las prácticas discursivas en la investigación "Trabajo Político en los Colectivos y Organizaciones de Izquierda No-Tradicional de la UdeC", estudio concluido por el autor, y la investigación en curso sobre la "Biopolítica en el movimiento estudiantil secundario", a cargo de nuestro colectivo de investigación Nodo Biopolítica Experimental.

GT 31 Teoría Social Contemporánea

Nicolás Muñoz-Saldaña<sup>1</sup>

## Resumen

El presente artículo busca contribuir a la consolidación de una sociología de la biopolítica, comprendiendo ésta última como tecnologías o dispositivos de vida, tensionadas tanto por un poder sobre la vida como por un (anti)poder desde la vida. Por medio de interpretaciones e hibridaciones actuales de la obra de Foucault, se utilizan algunas de sus herramientas para comprender cómo se construyen las formas de dominación actuales. Se ejemplifica mediante una investigación finalizada y otra en curso cómo operaría el enfoque de dicha sociología, la cual busca develar las formas de producción de la vida para evidenciar las prácticas discursivas que a través de sus regímenes de veridicción perpetúan micro-gubernamentalidades que construyen las macro-gubernamentalidades que llamamos -muchas veces en forma indefensa- "estructuras".

**Palabras Clave:** Biopolítica, Forma de vida, Prefiguratividad

## *1. Biopolítica: Poder sobre la vida y poder desde la vida*

Durante los últimos años el concepto de biopolítica ha estado en boga en el debate intelectual al interior de las humanidades y ciencias sociales, particularmente en la filosofía política. En la sociología ha tenido tímidos intentos de aparecer, sin embargo nunca como perspectiva investigativa, sino que como vagas ideas o citas en los marcos teóricos correspondientes, en conjunto con otras conceptualizaciones teóricas. Una excepción probablemente ha sido en los estudios de género contemporáneos.

Uno de los planteamientos más recurrentes es el de citar la biopolítica como una "tecnología de gobierno" a modo de "biopoder" y usualmente confundida con tecnologías Estatales exclusivamente. Con este "biopoder" se comprende el poder "sobre" la vida, es decir un poder opresor que todo penetra y que en general podríamos decir, va contra la lógica foucaultiana del poder. Esto probablemente debido a que es el mismo Foucault (2007) el que en el Nacimiento de la Biopolítica, hace una exposición a simple vista enfocada en los macropoderes y sobre todo en las tecnologías Estatales de gubernamentalidad. Lo mismo aparece en otro de los más citados capítulos sobre el concepto de biopolítica, el último capítulo de La Voluntad del Saber (1998). Es decir, asistimos a conceptualizaciones de la biopolítica como poder sobre la vida.

Agamben (1996) por otro lado, coincide con Foucault en este punto, señalando además que la

---

1 Licenciado en Sociología. Investigador fundador del Nodo Biopolítica Experimental.

forma de contestar a este biopoder es a través de la vida nunca separada de su forma específica y su posibilidad de vida. Agamben por tanto, al encontrar la respuesta al biopoder fuera del concepto mismo de la biopolítica, aporta al tratamiento del concepto como un poder netamente impositivo.

Actualmente, ha comenzado a tomar forma un nuevo argumento. La comprensión de la biopolítica exclusivamente como poder sobre la vida no tiene sentido dentro de una perspectiva foucaultiana y post-foucaultiana. Es el mismo Foucault quien da las claves para comprender la biopolítica de manera relacional, es decir como una tensión entre un poder sobre la vida y un poder<sup>2</sup> desde la vida.

En este sentido, existen algunas interpretaciones que a nuestro juicio son fundamentales. En primer lugar Lazzarato (2000) y Lazzarato (2005) busca referenciar esta biopolítica de carácter relacional, señalando las pistas que Foucault otorga en el mismo nacimiento de la biopolítica (2007) para comprender cómo el homo economicus constituye el sujeto neoliberal, existiendo así un juego de gubernamentalidades, según nosotros, macro-gubernamentalidades y micro-gubernamentalidades. Esto quiere decir que una supuesta "estructura" no puede comprenderse sin tomar en cuenta la subjetividad, los procesos y relaciones sociales a un nivel que podríamos llamar "cotidiano".

Es decir, la biopolítica comprende diversos dispositivos que no serían absolutos, sino que siempre sujetos a un antagonismo desde el sujeto que puede contribuir a cambiar el carácter de estos. En esta senda Hardt (2010) en una reciente lectura del gobierno de sí y de los otros I y II de Foucault, demuestra como el filósofo siempre otorgó las claves más o menos explícitas o implícitas para comprender que la biopolítica no era un mero "poder sobre". En estos cursos del College de France, particularmente en el gobierno de sí y de los otros II, editado bajo el nombre de "El Coraje de la Verdad", haría una exposición acerca de la vida de los Cínicos, quienes en su forma de vida ejercerían una especie de "militancia biopolítica", a juicio de Hardt (2010). Esto debido a que ellos subvertían el orden por medio de sus acciones cotidianas y formas de relacionarse con el mundo. Es decir, comprendían su propia vida como *performance* (diríamos hoy) política, no distinguiendo una suerte de militancia separada de la vida misma. Hardt por tanto interpretaría esta exposición como una pista en la obra de Foucault para comprender su apuesta política.

Lo anterior guarda relación con el concepto de Hardt y Negri (2004) de producción biopolítica. Según estos autores, en la sociedad actual en que la producción inmaterial sería la tendencia mundial, donde cada espacio de la cotidianidad pasaría a ser un espacio productivo, el cómo producimos juntos pasa a ser fundamental más allá de sólo la esfera tradicional del trabajo, la fábrica. Nuestra vida por tanto pasa a ser parte de la producción biopolítica, "fuera de los muros de la fábrica" y por ende el cómo nos relacionamos y producimos juntos cualquier cosa, fundamental. Si pudiésemos hablar por tanto de un "modelo" de sociedad, o el llamado "modelo económico", deberíamos saber que no hablamos de una estructura que cae desde el cielo, sino que un proceso de co-construcción constante, en que el sujeto es fundamental.

Aproximaciones desde la economía política feminista como lo son las de Gibson-Graham (2006) van en esta dirección, señalando que "el capitalismo" no es una estructura total, pues existen una multiplicidad de prácticas económicas no-capitalistas que lo desafían y debilitan todos los días. Esto nos da la posibilidad de otras economías posibles de ejercicio directo contra el capitalismo, y por tanto se reposiciona al sujeto como actor en una red que se configura en base a las relaciones y decisiones que forja. Hablamos de diversas formas de cooperativismo y economías solidarias, por ejemplo.

---

2 Es de recalcar que lo que algunos comprenden como "poder desde la vida" puede interpretarse en términos de "contra-poder", desde una visión más gramsciana, o como "anti-poder", como señala Holloway (2002). Es parte del mismo debate foucaultiano acercarse más a una u otra conceptualización. Nosotros apostamos más por la segunda, aunque bajo nuestras propia interpretación e hibridación de posturas.

## 2. La concepción del poder

Llegamos a lo esencial a nuestro juicio para construir una sociología de la biopolítica. La cuestión de la producción del poder. Es finalmente cómo construimos nuestras relaciones de vida, nuestra cotidianeidad, nuestras formas de subjetivación lo que configura una cierta red con un cierto carácter. Es decir, las estructuras somos nosotros. Pueden ser subvertidas. Esto pone la pregunta por el "cómo" en relieve para el estudio de la realidad por la sociología. Es decir, para develar "qué" es lo que se está produciendo, debemos ser capaces de comprender el "cómo".

Probablemente esto es lo que Marx (2005) realiza cuando estudia el capitalismo y nos presenta el proceso de alienación como un proceso de separación productiva en muchos niveles. Separación de los medios, de la propiedad, del objeto-producto, de los pares, de la propia consciencia, de la condición de humano. El resultado del capitalismo no puede ser otro cuando se analiza el "cómo" en sus entrañas, por más que pregone o aparente otra cosa.

Creemos que una herramienta interesante a ser utilizada por una sociología de la biopolítica es lo que Foucault denomina el triángulo poder-derecho-verdad, expuesto en la *Microfísica del Poder* (1992). Esta conceptualización y forma de comprender el poder es probablemente una de las menos citadas de Foucault, utilizándose muchas veces en forma simplista la clásica fórmula "donde hay poder hay resistencia". La pregunta por este triángulo puede ayudarnos a develar el "cómo" de las relaciones sociales y sus formas de poder, anti-poder y sus hibridaciones.

Según nuestra interpretación este triángulo se basa en que no existe un eje sobre el otro, ni direccionalidad a priori. El poder se apoya en los regímenes de verdad y en las reglas de derecho y trae como consecuencia un cierto doblegamiento en mayor o menor medida de los cuerpos y consciencias. Las realidades sociales son múltiples y somos capaces de formar regímenes sociales en cada espacio existente, por tanto todos somos también capaces de incidir en un cierto reglamento de derecho (no necesariamente Estatal, institucional o formal) y en sus efectos de poder.

Este modelo, lo creemos compatible por ejemplo con el Análisis de Dispositivo (Jäger & Maier, 2009) y la *Actor-Network Theory* (ANT) de Bruno Latour. Entrelazando la postura Foucaultiana con las recién citadas, podemos decir que los regímenes de veridicción generan respectivamente acciones discursivas, no-discursivas y materializaciones, además de configurar las aparentes "totalidades" por medio de elementos humanos y no-humanos (materializaciones discursivas u objetos funcionales).

Por medio de estos elementos los seres humanos tenemos capacidad de agencia y de entrar en el juego del poder, en que se manipulan, tensionan, subvierten o se crean nuevos dispositivos.

Por ende, es en la vida misma, donde asistiríamos a una configuración del poder en que el énfasis se encuentra en el cómo de las relaciones y no en sus mensajes-contenidos ideológicos. Esto guarda relación estrecha con la perspectiva post-foucaultiana que hemos desarrollado y su principio de capilaridad del poder (Foucault, 1992), es decir "desde abajo, hacia arriba".

## 3. Algunas breves ejemplificaciones

Si llevamos estos planteamientos a las prácticas discursivas sociales ¿qué nos encontramos? Un claro ejemplo puede encontrarse en nuestro trabajo en proceso de publicación sobre la militancia de la izquierda no-tradicional estudiantil (Muñoz-Saldaña, 2013).

Es propio de la izquierda el querer aspirar a un mundo mejor, con relaciones sociales marcadas por el principio de no-explotación, democracia y respeto. Sin embargo llaman la atención ciertas concepciones de la realidad por parte de los militantes.

Muchas veces el "sistema" es visto como una totalidad impenetrable que sólo mediante una revolución social total, puede derrocarse. Bajo esta mirada se apuesta a la "toma" del poder para poder cambiar la realidad. La consecuencia que esto genera, es una insistencia de una política ortodoxa

enfocada en los fines, la misma que fue el germen del autoritarismo en las experiencias de izquierda estatal durante el siglo XX, diría Holloway (2002). Esta concepción del poder provoca un distanciamiento del presente y del enfoque en los medios utilizados. Por tanto, muchas veces en el camino hacia la "liberación" de un mundo sin alienación, los militantes terminan presentando rasgos de alienación en su propia subjetividad, lo que llamamos la "alienación militante" (Muñoz-Saldaña, 2013). Se presenta una lógica sacrificial de anulación del "yo", un distanciamiento de los "otros" compañeros quienes poseen "menor consciencia" que los militantes, además de una separación con la llamada "vida personal", por nombrar sólo algunas características. Esto finalmente termina distanciándolos de la utopía propuesta, no llevando a cabo hoy el mundo que se quiere para mañana.

Sin embargo, acabamos de depurar y evidenciar una sólo corriente de los flujos que se hibridan en la militancia. Las corrientes no se presentan en forma pura, ni en individuos, ni en grupos, los que se ven atravesados por diversas territorialidades. Existe en la militancia, por otro lado la tendencia a comprender el accionar político como un fin en sí mismo, poniendo especial cuidado en el "cómo" se llevan a cabo las relaciones sociales. Esto podríamos decir que corresponde a lo que Graeber (2002) llama "políticas prefigurativas", es decir, donde no importa la visión utópica que se tenga de futuro, sino más bien el compartir formas básicas no-autoritarias en el presente, para construir hoy la sociedad que queremos. Sin duda que lo que Graeber plantea guarda estrecha relación con lo que consideramos una biopolítica desde la vida misma, en contestación a la biopolítica impositiva que tiende a colonizar y perpetuar las lógicas del Poder en quienes luchamos contra él.

Ejemplos de este (anti)poder desde la vida en la militancia lo encontramos en la comprensión de la amistad y la relación con el otro como prácticas políticas en sí mismas, más allá del colectivo u organización, en las prácticas horizontales por sobre los intereses partidarios, en el "deseo" como motor en contraposición al "deber", en la libre creatividad en contraste a las "obligaciones", en las relaciones familiares como políticas solidarias más allá del mero "convencimiento" del otro, entre muchas otras.

Creemos por tanto que este tipo de líneas de fuga constituirían ejemplos de una biopolítica afirmativa, como (anti)poder desde la vida para la consolidación de procesos gubernamentales verdaderamente democráticos y libertarios.

Otro ejemplo de aplicación de nuestra perspectiva sociológica, lo encontramos en nuestra investigación en curso (bajo el colectivo de investigación Nodo Biopolítica Experimental) acerca de la biopolítica de las demandas del movimiento estudiantil secundario chileno.

De alguna forma existe una colonización del régimen de verdad de la "causa por la educación" en las vidas de los estudiantes. Los dirigentes secundarios y estudiantes movilizados adoptan el discurso de los universitarios y a la vez el de la política profesional estatal. Se considera dirigente o potencial dirigente a quién es capaz de hablar más como "adulto", manejando un cierto lenguaje, datos, cifras y leyes acerca de la educación. Es decir, ésta sería la política "seria". Por tanto se entra en el terreno de los adultos y se lucha por una educación gratuita, de calidad, desmunicipalizada, etc. Sin embargo la dirigencia se olvida de los pesares del día a día de la vida de los estudiantes, la forma del régimen educacional y las relaciones inter-subjetivas-de-actantes.

Poco se ha dicho desde la dirigencia estudiantil secundaria acerca del uso del uniforme, las extenuantes jornadas, cortos recreos, la pedagogía autoritaria, currículum oculto y el sexismo, por nombrar algunas. Todos estos elementos son cuestionados en forma masiva por el estudiantado, sin embargo no forma parte del régimen de veridicción acerca de qué es lo que es una demanda "seria" en el movimiento por la educación.

Es decir, asistimos a un régimen de veridicción que posee efectos de poder en el resto del estudiantado, determinando qué es lo "serio" en política y qué es cosa de "niños" o "infantiles" como lo son los pesares diarios de los estudiantes. Se piensa que mediante las demandas como la educación gratuita y desmunicipalizada se puede transformar la realidad, cuando en realidad estos dos elementos pueden alcanzarse, pero no cambiar la esencia del cómo se produce la educación al interior del

establecimiento educacional.

Desde una biopolítica relacional y desde la vida, se comprende que estos "pesares" diarios a simple vista "infantiles" o "poco serios", pueden ser potencialmente ejes de demandas biopolíticas que transformen no tan sólo el régimen educacional, sino que la sociedad desde una de sus instituciones base, desde abajao, hacia arriba. Es decir, existe la potencia para pasar a convertir en demanda los "males" y "pesares" del cómo se vive el día a día en la educación, estaríamos por tanto hablando de un (anti)poder desde la vida misma.

Por tanto retomando el concepto que usamos hace unos instantes, "sociología de la biopolítica", el rol de este tipo de sociología debiese ser el develar las formas relacionales y configuraciones de redes del poder a un nivel personal, en la vida cotidiana, para develar y comprender las pistas de la subjetividad que dan paso ordenes macrogubernamentales opresores. Por lo mismo, también sería su misión develar las nuevas formas de sociabilidad y subjetividad que potencialmente pueden abrir paso a nuevas configuraciones sociales más democráticas, plurales y horizontales. Este tipo de sociología debería darle mayor importancia a las formas de vida, comprendiendo qué gérmenes de microfascismo pueden encontrarse en ella y develarlos, para así aportar a la consolidación de agencias anti-autoritarias y libertarias. Sin duda, esto supone la deconstrucción de la propia sociología hacia una disciplina en la que confluirían otras como la psicología, economía política y la antropología por nombrar sólo algunas. Una sociología de la biopolítica necesariamente implicaría una sociología del (anti)poder desde la vida.

### ***Bibliografía:***

Agamben, G. (1996) Form-of-Life. En: Virno, P. & Hardt, M. (Ed). *Radical thought in Italy, a potential politics* (p.151-p.158). University of Minnesota Press. Minneapolis-London.

Foucault, M (2007). *El Nacimiento de la Biopolítica: curso en el College de France: 1978-1979*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (1998). *Historia de la Sexualidad I: La voluntad del saber*. México D.F: Siglo Veintiuno Editores.

Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder*. Madrid:Las Ediciones de La Piqueta.

Gibson-Graham, J.K. (2006). *A postcapitalist politics*. University of Minnesota Press. Minneapolis-London.

Graeber, D. (2002, January/February). The New Anarchists. *New Left Review* , 13, 61-73

Hardt, M. (2010, July/August). Militant Life. *New Left Review* , 64, 151-160.

Hardt, M. & Negri, A. (2004). *Multitude: War and democracy in the age of empire*. Penguin books.

Holloway, J. (2002). *Change the world without taking power*.

Jäger, S. & Maier, F. (2009) Theoretical and methodological aspects of Foucauldian critical discourse analysis and dispositive analysis. En: Wodak, R. & Meyer, M.(Ed): *Methods of Critical Discourse Analysis*. SAGE

Lazzarato, M. (2005). "Biopolítica/Bioeconomía". *Multitudes*, n°22.

Lazzarato, M. (2000). "Del Biopoder a la Biopolítica". *Multitudes* N°1.

Marx, K. (2005). *Manuscritos económico-filosóficos*. Editorial Centro Gráfico Limitada. Santiago, Chile.

Muñoz-Saldaña, N. (2013). Biopolítica en la izquierda-no tradicional: tensiones entre la alienación militante y la libertad. Artículo en evaluación.